

BICI-PASEOS URBANOS



Ciudad de mar

SITICYCLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



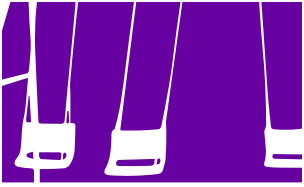
BICI-PASEOS URBANOS



Ciudad de mar


SITYCICLETA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA





Arquypiélago

Bici-paseos urbanos. Ruta 1: Ciudad de mar

Edición Arquypiélago SCP

Dirección y Galeanas: Vicente Díaz

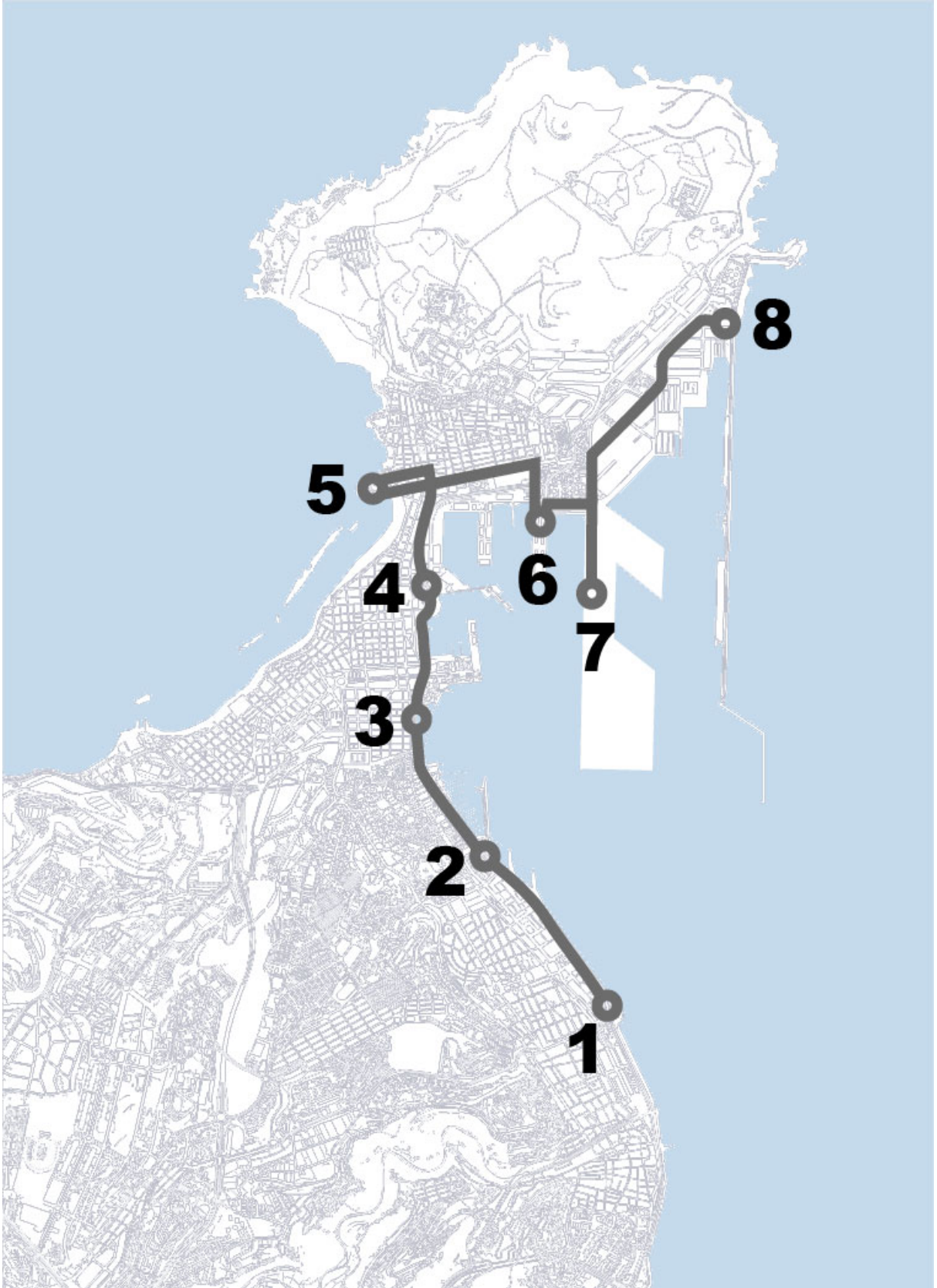
Edición: Vicente Díaz, Jaime Santana, M^a Ángeles Guerra y Jose M^a López

Maquetación electrónica: Alberto Hernández

Las Palmas de Gran Canaria

T. (+34) 928 36 74 63

E. info@arquypielago.com



Ruta 1

Ciudad de Mar

Se trata del paseo más sencillo, pero también uno de los que más variantes nos puede aportar. Las Palmas de Gran Canaria es efectivamente una ciudad de mar, y recorrer la línea de costa permite hacer múltiples lecturas de diferentes aspectos de la ciudad.

Por un lado se visitan los muelles más emblemáticos de Las Palmas de Gran Canaria explicando su historia y su importancia en el desarrollo de la ciudad.

Por otro lado se reconoce la transformación que ha sufrido la ciudad a lo largo del tiempo, en este caso sobre terrenos ganados al mar.

El recorrido que se propone comienza en el monumento homenaje a la vela latina canaria, donde estaba el antiguo Muelle Las Palmas, y recorre la Avenida Marítima hacia el norte, conociendo el litoral y los muelles del Puerto de Las Palmas.

Recorrido:

1. Monumento a la vela latina canaria (antiguo Muelle Las Palmas)
2. Muelle deportivo
3. Playa de las Alcaravaneras
4. Muelle Santa Catalina
5. La Puntilla
6. Muelle de la Luz o Muelle Grande
7. Muelle León y Castillo
8. Dique Reina Sofía

1 Monumento a la vela latina canaria(antiguo Muelle Las Palmas)



Parque San Telmo, Hotel Parque y Muelle de Las Palmas, años 40. FEDAC

La calle aún conserva el nombre del Muelle de Las Palmas, el primero de la ciudad. Era además el límite norte de la ciudad hasta que a finales del siglo XIX se construye el Puerto de la Luz y se expande la ciudad tradicional hacia el norte.

La línea de costa original recorría lo que hoy es la calle Francisco Gourié y la trasera de la ermita de San Telmo. Fue necesario ganar terrenos al mar para construir el Parque San Telmo. En los años 60

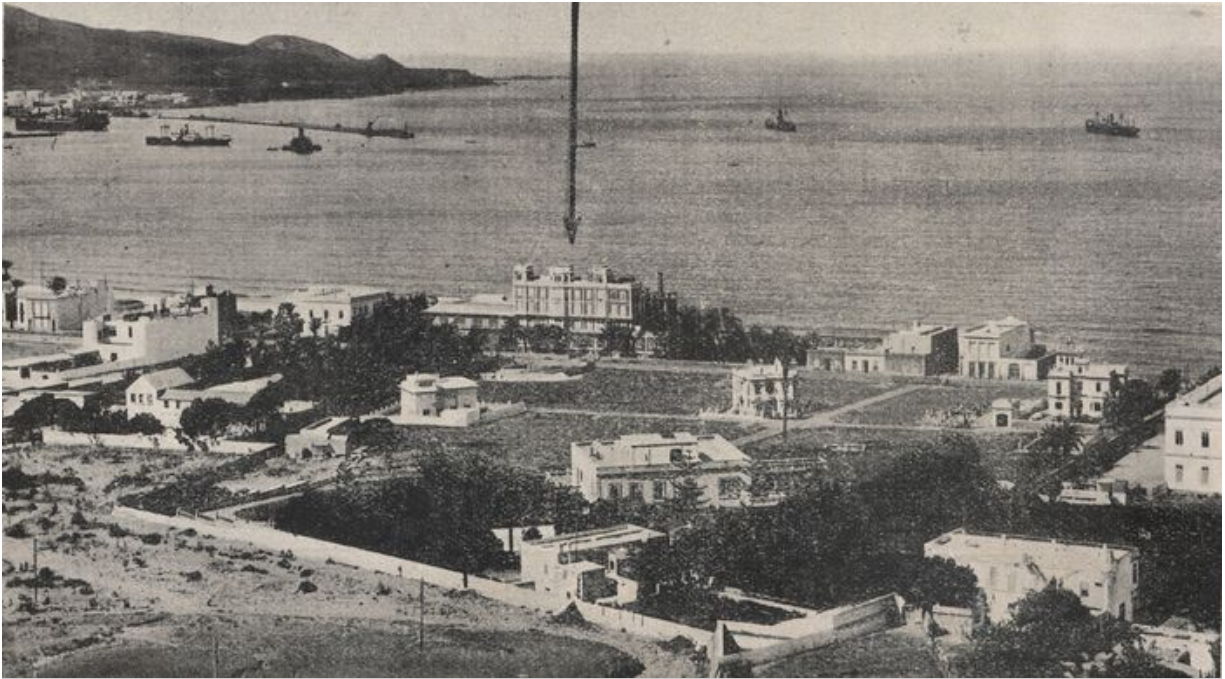
se hace el ensanche de Triana ganando más terrenos hasta la nueva Avenida Marítima, desde el teatro hasta el Muelle de Las Palmas.

El monumento a la Vela Latina es de 1998 del escultor Juan Antonio Giraldo.

Vela latina

Fue a partir de la Olimpiada de Seúl que el tradicional triángulo olímpico pasó a ser cuadrado para incorporar al público en el disfrute del campo de regatas. Desde entonces una cuarta boya, más cercana a la costa, obliga a las embarcaciones a mostrar su esfuerzo al público de a pie. También la Vela Latina es una fiesta para los que tienen la fortuna de verlas desde cualquier punto de la Avenida Marítima. Pero es en este punto tan singular, en el que el espectáculo se junta con la historia para hacer las delicias, entre otros, de los pasajeros de la guagua de la Vela Latina.

2 Vela latina



Antiguo Hotel Metropole. FEDAC

La calle León y Castillo era el límite marítimo de la ciudad hasta la ampliación de la Avenida Marítima. Tanto el antiguo como el nuevo Hotel Metropole (actuales oficinas municipales) se encontraban junto al mar. En los años 60 se ganan terrenos al mar para el Club Natación Metropole, posteriormente se ganan de nuevo para la construcción de la Avenida Marítima, y en los años 70 se construye el Muelle Deportivo.

Aquí se encuentra la sede de la Federación de Vela Latina Canaria. Este deporte comenzó en la ciudad a principios del siglo XX hasta que fue interrumpido durante la Guerra Civil. En 1962 se retomaron hasta la actualidad.

Sociedad embarcada

La vida en un muelle deportivo es endogámica como la vida en un pueblo. Los pocos entre los pocos que poseen una embarcación de recreo, un yate o un velero, se pasean por las aguas de este muelle como en una sociedad de clases. Los metros de eslora marcan parte de las diferencias. El número de mástiles o el número de camarotes son otros de los distintivos. Por el mes de noviembre, en el muelle deportivo, también llega la hora de la fiesta del pueblo y allá van todos los barcos al punto de salida para la gran regata que atravesará el océano. En ese inmenso océano el pueblo desaparece y regresan la soledad del cowboy, del gaucho, del pastor de medianías.

3 Playa de las Alcaravaneras



Alcaravaneras y fortaleza de Santa Catalina en la bahía, años 30. FEDAC

Su nombre se debe a los alcaravanes, aves que aún se pueden encontrar en el Parque Natural de La Isleta (1). Es el último resto a naciente del campo de dunas que ocupaba el istmo.

El actual edificio racionalista del Club Náutico, construido en 1962 por el arquitecto Manuel de la Peña, sustituye al edificio original de 1909 que estaba junto al Muelle Santa Catalina (2).

Bajo la base naval permanecen enterrados los cimientos de la fortaleza de Santa Catalina, del siglo XVII (3). Las piedras del castillo se usaron para el relleno del muelle (4).

La base naval se construyó en un principio como muelle frutero. Pero su construcción coincidió con el fin de la guerra civil, y antes de recibir a ningún barco fue confiscado por el Gobierno de Franco para su uso actual.

Playa trasera

Siempre fui la segunda, la hermana pobre, la despreciada. Cuando nos separaron, hace ya más de dos siglos, a mi me tocó en suerte el amanecer, la actividad y el bullicio de una ciudad que avanzaba, la industria y el trasiego de un puerto recién nacido. Pero todo esto se multiplicó en pocos años. El puerto y la ciudad crecieron hasta ocultarme el horizonte. Tal ha sido la invasión, que ando temiendo que un día me oculten bajo bloques de cemento.

4 Muelle Santa Catalina



Muelle Santa Catalina, años 20. FEDAC

El 26 de febrero de 1883 se colocó la primera piedra del Puerto de la Luz en la entrada del muelle Santa Catalina (1). La construcción de este muelle supuso el traslado de la actividad comercial que originalmente estaba en el Muelle de Las Palmas del Parque San Telmo (2).

El nombre del muelle y del parque se deben a la ermita de Santa Catalina que se encontraba en la zona, antes aislada, y levantada por misioneros mallorquines a finales del siglo XIV (3).

A principios del siglo XX el muelle conectaba con la ciudad de Las Palmas a través del tranvía, y en los alrededores se fueron

levantando las grandes edificaciones e instalaciones de las primeras casas consignatarias, carboneras y de otros servicios portuarios (4).

Colosos

En los últimos años el Muelle de Santa Catalina se ha convertido en una verdadera puerta de la ciudad. Si en otro tiempo fue el punto de embarque del histórico Jet Foil o de los Ferries de la naviera pública Trasmediterranea, en la actualidad se ha convertido en el primer lugar que pisan los turistas al descender de los grandes cruceros que cada día con mayor frecuencia llegan a Las Palmas de Gran Canaria. Es recomendable darse una vuelta al alba, cuando estos colosos, de una escala descomunal, visitan por un día nuestra isla con miles de turistas ávidos de conocer nuevas tierras.

5 La Puntilla (Playa de Las Canteras)



Istmo. Década de 1890. FEDAC

Hasta finales del siglo XIX, la playa del Arrecife era la costa poniente del istmo de dunas de arena, que quedaba sumergido en los temporales, y estaba constantemente azotado por el viento y la arena. A partir de entonces empieza a conocerse como Las Canteras por la extracción de la piedra arenisca de La Barra usada para las pilas de agua canarias (1). Con la construcción del Puerto de la Luz a finales del XIX se comienza a ocupar con viviendas para los trabajadores portuarios, y la playa se convierte en un atractivo para los primeros turistas ingleses. A partir de 1936 se inicia la

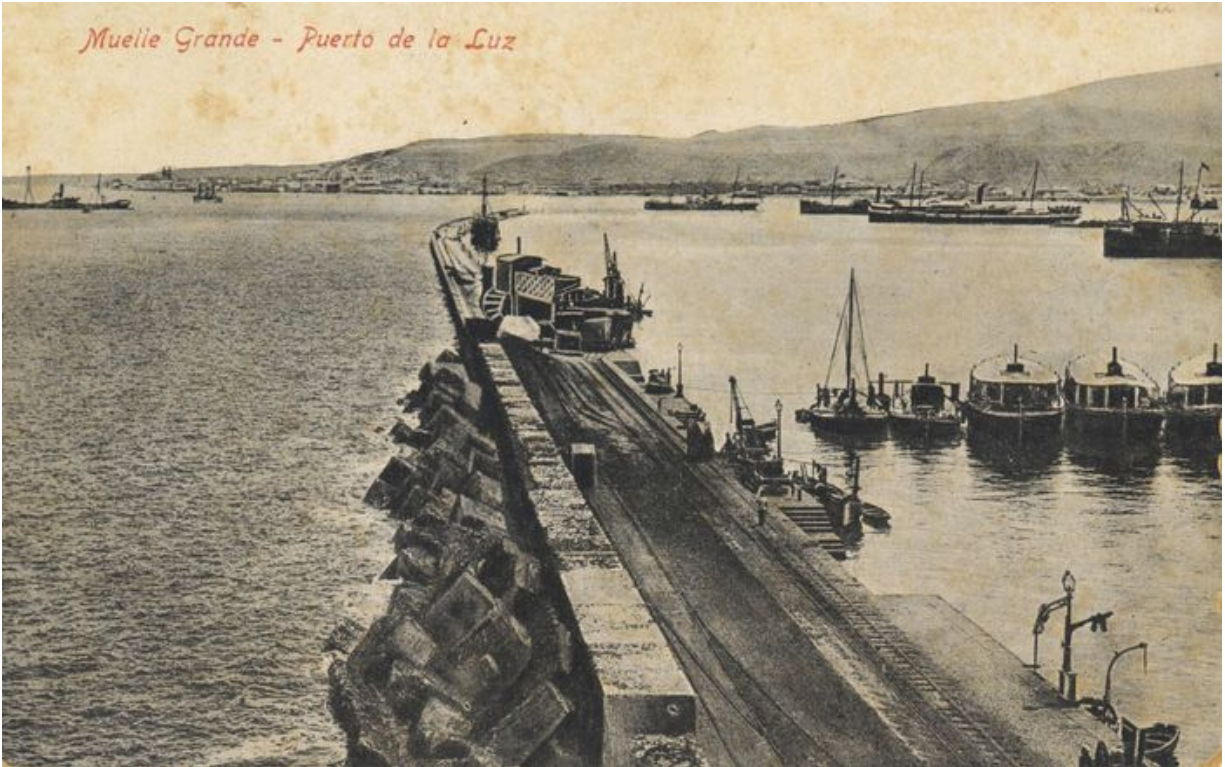
urbanización según el plan de Miguel Martín, y la construcción del paseo.

En el límite sur de la playa se levanta en 1997 el Auditorio Alfredo Kraus.

Arena de nadie

Nos encontrarás en la esquina del mercado, en un lugar en que al principio el mar y la tierra firmaron un pacto para dejarse pasar con las mareas. Luego la ciudad se lo quedó y llegamos nosotros, los mercaderes. Desde el istmo vemos salir y ponerse el sol, vemos a palmenses e isleteros encontrarse en lo que fue una “arena de nadie”, y ahora es un lugar único de nuestra ciudad. En el Mercado del Puerto ya llegó el siglo XXI y coincidió con nosotros adentro.

6 Muelle de la Luz o Muelle Grande



Muelle Grande. Década de 1900. FEDAC

El Muelle de la Luz y el de Santa Catalina fueron los primeros en construirse abrigando lo que al principio se llamaba Puerto del Refugio.

En la zona del Mercado del Puerto tenían sus casas los cambulloneros, que varaban sus botes en el lado donde ahora está el Muelle Sanapú. Se dedicaban a la compra-venta de mercancías, ejercida al margen de la legalidad, con los barcos que visitaban el Puerto. Viene de la expresión en inglés "come buy on", que es lo que le decían los marinos a los cambulloneros para que subieran al barco (1).

Siameses

El barrio de La Isleta tiene la misma edad que el Puerto de la Luz. Ambos son hermanos siameses que nunca llegaron a separarse del todo y así quedaron, obligados a entenderse y a compartir los días con sus noches. Si hubo un tiempo en el que se instalaron barreras entre ellos, lo cierto es que ese mismo tiempo lentamente les ha ido devolviendo aquella relación tan cercana entre el barrio y la bahía. Para los que no lo sepan, La Isleta y el Puerto nacieron un 26 de febrero de 1883. Al parto, también podemos llamarlo pacto, acudieron personalidades canarias e inglesas, interesadas en el desarrollo de esta colonia de ultramar.

7 Muelle León y Castillo



Puerto de la Luz, años 50. FEDAC

En 1934 se termina de construir el Dique del Generalísimo, al que se le cambió el nombre en honor de los dos hermanos promotores del Puerto de la Luz: el político Fernando y el ingeniero Juan León y Castillo (1).

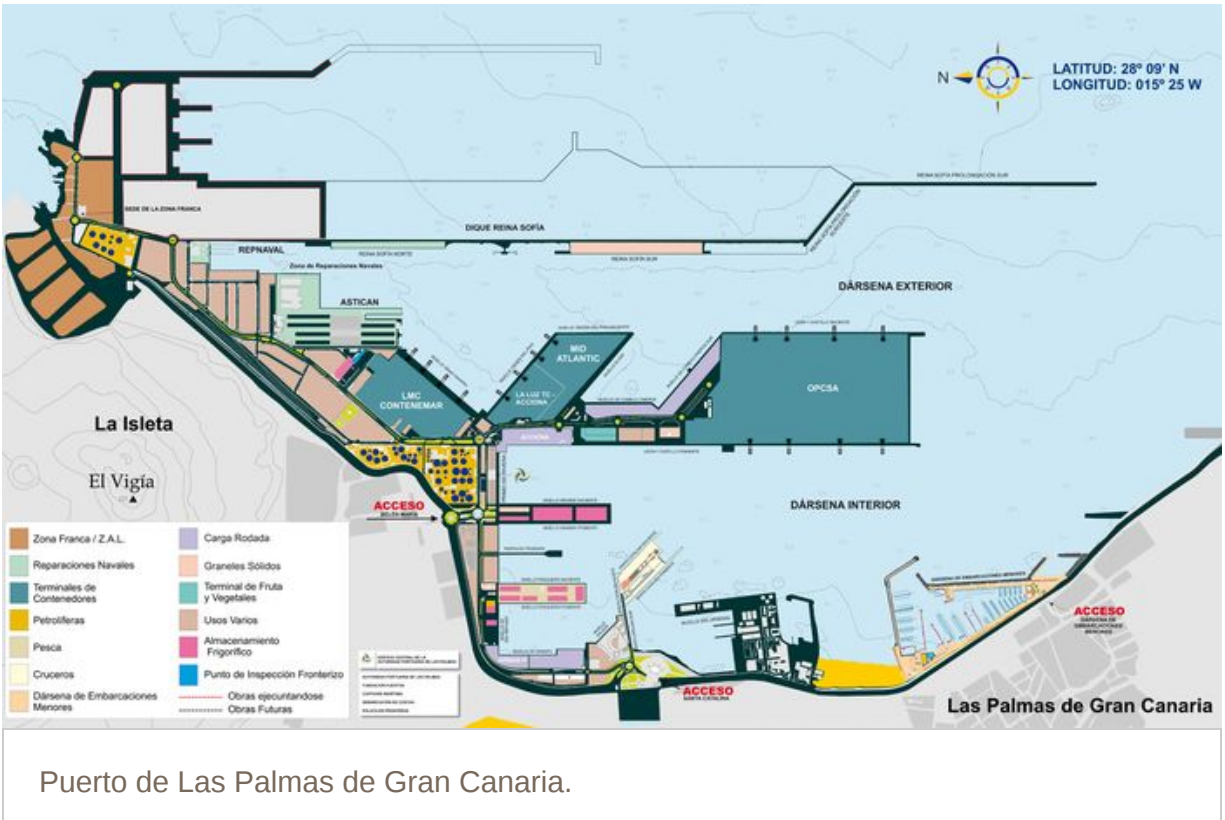
El muelle León y Castillo, de casi 3 km de longitud, se convirtió en el centro neurálgico del Puerto de la Luz concentrando todo el tráfico y la primera época dorada de los cruceros.

En la actualidad está entre los 100 principales puertos del mundo en tráfico de contenedores.

Así avanzamos

Paradojas del destino: el ingeniero Juan León y Castillo defendió cuanto pudo la ampliación del puerto de Las Palmas en contra del criterio de su hermano menor Fernando, que desde la esfera política promovió en Madrid la creación del puerto refugio de La Luz. A pesar de esa oposición, Juan redactó el proyecto del nuevo puerto, contribuyendo con ello a crear la actual ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Con aquella decisión, las obras de su anhelada ampliación del puerto de Las Palmas cayeron en el olvido.

8 Dique Reina Sofía



El dique Reina Sofía es el abrigo principal del Puerto de la Luz y tiene una longitud de más de 4 km (1). Empezó a construirse en 1927, y en los años 90 se construyó su último kilómetro, en la última ampliación hecha hasta ahora (2).

Hoy acoge a las espectaculares plataformas petrolíferas, los barcos cefalopoderos o pelágicos, o grandes graneleros.

Debido al crecimiento de la actividad portuaria el puerto sigue ampliándose con la construcción del Dique de La Esfinge. Debe su nombre a una cantera cercana de la que, curiosamente, se extrajo la piedra para construir el muelle Grande (3). La Esfinge es base para barcos de pasajeros, y sigue construyéndose en la actualidad.

Horizonte

Alguna vez hemos escuchado que el crecimiento del puerto le ha quitado la visión del horizonte a la ciudad. Fueron protestas ciudadanas, además de demandas judiciales, las que impidieron una mayor prolongación del dique Reina Sofía. Aunque efectivamente el horizonte, que no el amanecer, no es ya visible desde gran parte de la ciudad baja, no es menos cierto que la actividad en el puerto forma una parte importante de la vida de esta ciudad. Aunque de forma diferente, la arcadia natural dejó un lugar para la era industrial también en el Jardín de las Hespérides.

SITICYCLETA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

